

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El nacimiento divino de la V dinastía: su construcción desde un recuerdo.

Salem, Leila (UNLP).

Cita:

Salem, Leila (UNLP). (2007). *El nacimiento divino de la V dinastía: su construcción desde un recuerdo. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/779>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Mesa Temática Abierta n° 85: Textos y contextos, viejos y nuevos abordajes de la historia del Cercano Oriente antiguo.

Título: *El nacimiento divino de la V dinastía*: su construcción desde un recuerdo. Textos y contextos, viejos y nuevos abordajes de la Historia del Cercano Oriente antiguo

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Salem, Leila. Investigadora.

1. Presentación del Papiro Westcar¹

El objeto de estudio del presente trabajo es el Papiro Westcar² que contiene cinco cuentos, los cuatro primeros siguen una misma estructuración en la forma del relato, no así el último de ellos que se diferencia en este sentido de los relatos restantes. Los cuentos transcurren en el marco de la corte real del faraón Keops, dinastía IV. Los tres primeros se centran en las narraciones de actos maravillosos realizados en épocas pasadas, que deslumbran al lector por el conocimiento de la magia de los jefes-lectores que los realizan.

Específicamente para nuestro estudio focalizamos la atención en el cuarto y el quinto cuento. El cuarto conocido como *Un prodigio bajo el reinado de Keops. El mago Djedi*, es la historia de Djedi que vivió en tiempos del rey Keops, llamado a la corte para que demuestre cuáles son sus poderes como hombre sabio y mago³. Lo central para

¹ Papiro Berlín 3033. Obra literaria datada entre las XV y XVIII dinastías. Los estudios filológicos que se han realizado sobre él determinan una elaboración original durante la XII dinastía - o tal vez antes. Escrito en hierático mide hoy 1.69 m de largo por 0.335 m de alto con 12 hojas- entre 25 a 27 líneas cada una- sin numerar, nueve del recto y tres el verso, haciéndose imposible la traducción de la primera y última parte por el mal estado de conservación. La primera reproducción y análisis del origen del papiro en Erman, A. 1890. *Die Märchen des Papyrus Westcar*.

² Tomamos para todo el trabajo la traducción en español de Serrano Delgado de la obra de Lefebvre, G. 1982. *Mitos y cuentos egipcios de la época faraónica*. pp. 91-108. Otras traducciones: Lichtheim, M. 1973. *Ancient Egyptian Literature*. pp. 215-222; Simpson, K. 1973. *The Literature of Ancient Egypt*. pp. 15-30; Quirke, S. 2004. *Egyptian literature 1800BC*. pp. 77-90; López, J. 2005. *Cuentos y fábulas del Antiguo Egipto*. pp. 87-104.

³ El mago demuestra sus calidades de hombre sabio y mago con dos tipos diferentes de actos maravillosos. Los primeros centrados en el corte de cabezas y la recolocación de ellas en el mismo lugar,

nuestro trabajo es el presagio que el Mago realiza. Anuncia que los tres niños que dará a luz Reddjedet, concebidos con el dios Ra, serán quienes ocupen la función real finalizado el reinado del nieto de Keops. En tiempos históricos éstos niños fueron quienes inauguraron la V dinastía.

El quinto cuento es el relato del nacimiento de los niños con la ayuda de los dioses que acuden a la casa de Reddjedet, enviados por Ra en ayuda de la mujer que se encontraba ante un parto con complicaciones. Nacidos los niños son los dioses los que realizan la maravilla en el cuento, tres coronas que serán escondidas en un saco de cebada. Tiempo después serán encontradas por la sirvienta de la casa, que agredida por Reddjedet decide ir a contarle lo que sabe al rey Keops, pero es devorada en el camino por un cocodrilo.

2. Planteo del Problema

Ambos cuentos se centran en el nacimiento de los niños, los tres primeros faraones de la V dinastía: Userkaf, Sahura y Neferirkare Kakai, hijos de Ra. Es durante el Reino Antiguo que comienza a instaurarse en el centro de las concepciones religiosas el culto dios solar, siendo la máxima expresión en la búsqueda de imágenes simbólicas de la nueva cosmogonía la construcción de tumbas reales en forma piramidal y de Templos Solares. Nuestros cuentos rescatan esta tradición religiosa, quien relata o escribe en la XII dinastía recurre al recuerdo de ese pasado, aquel de las IV y V dinastías para instituirlo como presente de la narración y desde allí realiza la profecía, el anuncio del nacimiento.

Proponemos para el siguiente trabajo analizar la *memoria* en el Antiguo Egipto, como se construye el recuerdo de la V dinastía a través de esta obra literaria. La literatura, como forma de expresión escrita, nace en la XII dinastía, por lo que analizaremos la búsqueda del pasado, el rescate de lo acontecido y la construcción de un recuerdo, en este contexto político y social en el que tiene origen. Planteamos estudiar este tipo de literatura en forma de anuncio como una búsqueda del pasado para legitimar el presente que la dinastía tebana necesita constituir como nuevo centro político centralizador del poder estatal, luego del Primer Período Intermedio.

lo hace sucesivamente con dos ocas y un buey. El segundo tipo de acto es la predicción que realiza hacia el futuro.

Estudiaremos cómo se construye el relato del origen divino de la V dinastía en tanto la construcción de un recuerdo del Reino Medio, para lo cual tendremos en cuenta cuáles eran los mecanismos de justificación del poder real en el Reino Antiguo, cuáles son los elementos del poder y del culto centrales en las IV y V dinastías que se hacen presentes en los cuentos como el culto al dios Ra; el faraón Keops y los hijos divinos de Redjedet y que fueron tomados por la XII dinastía para la organización de un nuevo orden, que necesita una historia, necesita un pasado.

Comenzaremos con un desarrollo de la relación del tiempo en la elaboración de la obra y en su propia estructura narrativa, para luego analizar la formación de memoria en los relatos. En tercer lugar pondremos en el centro de la investigación la formación del recuerdo de la V dinastía y la visión que se desprende de ellos sobre la IV dinastía.

3. Tiempo presente y tiempo pasado. El uso del tiempo recordado en el Papiro Westcar:

La utilización del tiempo es lo que distingue a esta obra literaria. Con lo referido a su producción son dos los que ponemos en consideración. El primero es el momento en que la obra fue creada, su elaboración primaria y original datada para la dinastía XII⁴. El segundo es el momento en que ella fue copiada entre las dinastías XV a la XVIII. El manuscrito (única copia que se conoce de los cuentos que en el se narran) presenta una historia incierta en algunos aspectos que serían de gran relevancia en un análisis del tiempo de copiado. No tenemos conocimiento sobre el contexto arqueológico- el dónde, cómo y cuándo- fue encontrado el Papiro.

La XII dinastía es el tiempo en el cual los relatos tuvieron origen⁵, fueron pensados y puestos por escrito. Este momento de producción es significativo para el análisis pues –en un siguiente apartado- buscaremos su intencionalidad y vinculación con la dinastía reinante. El tiempo pasado y presente se interconectan constantemente en el relato. La XII dinastía es el presente en que se fundaron las ideas y se recuerda lo que se narra en la obra. Lo que el autor de ésta relata es un recuerdo de lo acontecido en las

⁴ Erman, A. *Op.cit.* Por comparación del tipo de escritura con el Papiro Ebers. Esta fecha es tomada como válida por el resto de los egiptólogos que analizan la obra. Entre ellos Lichtheim, M. *Op.cit.* pp. 215; Simpson, K. *Op.cit.* pp. 15; Lefebvre, G. *Op.cit.* pp. 91; López, J. *Op.cit.* pp. 87.

⁵ Galán, J.M. 1998. *Cuatro Viajes en la Literatura del Antiguo Egipto.* pp. 34 ha interpretado (por el tipo de estructura repetitiva) que pueden ser parte los cuentos de una tradición oral. Igualmente importa aquí la intencionalidad que expresó la XII dinastía de ponerlo por escrito, sin olvidar que fue con ella el momento en que surge la literatura como tal.

IV y V dinastías. Por eso mismo el escritor siempre se refiere hacia el rey Keops como “*Justo de voz*” pues en su presente ésta ha muerto y al ser mencionado debe respetarse su rango, su nombre. La función de este epíteto es más fuerte dentro de la cosmogonía egipcia en general, y en la obra en particular, ya que la función que el faraón posee dentro de la historia es el de encabezador del tiempo presente en que transcurre el relato. El autor expresa mediante su utilización el tiempo presente que él vive.

La IV dinastía es para quien lee el presente en donde está transcurriendo la acción, pero es recuerdo para quien crea la obra. Hay un uso de la memoria por parte del autor, por ejemplo toma para sus historias personajes históricos sin que ello implique la veracidad del acto narrado. Lo que se relata es ficción, es parte de la imaginación de quien escribe que hace uso de elementos de su realidad, de su tiempo, pues su obra se encuentra inserta en un contexto histórico determinado, que hace a su vez de potencial y de límite para quien imagina (autor) y para quien recibe la obra (lector-oyente).

El pasado recordado – IV dinastía- sirve de marco temporal en todos los cuentos que se insertan en una misma estructura argumental y narrativa, la de la corte del faraón Keops. Es el rey aburrido quien hace llamar a sus hijos para que le relaten historias maravillosas. Cada uno de los hijos narra historias de actos mágicos pasados. Los tres primeros cuentos del Papiro son recuerdos de los príncipes, ellos no los vivieron: los recuerdan. Es el pasado recordado desde el presente de la narración, que se relacionan por ser ambos tiempos pretéritos del autor. Es decir que es el recuerdo dentro del recuerdo. Constantemente el autor está haciendo uso de la memoria, ya sea como parte de un recurso estilístico; o como elemento político funcional a su propio presente, como veremos en el siguiente apartado.

El presente se hace dominante de la acción cuando Dedefhor toma la palabra y pone en conocimiento de su padre la existencia del mago Djedi. En el cuento la narración del acto maravilloso deja de ser recordado para ser presenciado.

“Tu has escuchado hasta ahora ejemplos de lo que pudieron (hacer) aquellos que (hoy día) han muerto: no se distingue (ahí) la verdad de la mentira”.

Son las palabras con las que el príncipe – y el autor- pone en entredicho lo anteriormente narrado para dar mayor veracidad a lo que continuará.

4. La XII dinastía: la memoria como legitimación del poder.

Los cuentos del Papiro Westcar construyen memoria para quien los produjo- quien recordó- y para quienes los leyeron- recordaron por medio de ellos. La transmisión de las ideas que se producen en el texto narrativo se hace evidente en su intención de ser copiados. Fueron utilizados en las escuelas de escribas como “manual de ejercicio” y consideramos que no sólo se restringían a un fin práctico de aprendizaje, sino que formaban a los escribas en determinada forma de interpretar el pasado, de selección de ideas y valores que conforma la identidad que los egipcios tenían de sí mismos, al ser reflejo los textos parte de lo que aceptaban o no de su propio pasado, de su historia.

Tradicionalmente los egiptólogos de fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX restringieron el análisis del texto literario al interpretarlo como letra fiel de lo que en ellas se representaba. De este modo los cuentos del Papiro Westcar eran tomados para el análisis de la sucesión dinástica entre las IV y V dinastías para la elaboración de cronologías generales del Antiguo Egipto. Todas las conclusiones iban paralelas a los mismos términos que la fuente literaria tomaba para sí misma, por lo cual su estudio no podía ir más allá de sus propias palabras y apreciaciones del pasado.

Con el desarrollo de la egiptología en el estudio de los textos literarios, éstos demostraron ser un amplio campo de trabajo⁶. Quedaron en evidencia los errores que comprendían las primeras interpretaciones a principio del siglo XX. En primer lugar se puso en consideración que la fuente literaria es en sí misma una construcción subjetiva de su autor/productor. Quien escribía lo hacía bajo un contexto histórico determinado, que marcaba las potencialidades y limitaciones de las ideas de la época que ella expresaba.

Para la nueva línea de estudio la XII dinastía tomó importancia al ser parte del contexto de creación de la literatura⁷. Con el Reino Medio se inició una nueva forma de expresión de la palabra escrita, diferenciada de los ámbitos religiosos y administrativos que hasta en ese momento se había visto circunscripta. Tanto los textos religiosos como los administrativos se encontraban íntimamente conectados con la corte tanto como

⁶ Los primeros trabajos que demostraron un avance en el análisis de la literatura egipcia pueden encontrarse en Donadoni, S. 1956. *Storia della letteratura egiziana antica*; Loprieno, A. 1996. *Ancient Egyptian Literature*.

⁷ En cuanto a la relación política entre la XII dinastía y la literatura Posener, G.1956. *Littérature et politique dans l' Egypte de la XIIe dynastie*.

legitimadores del poder faraónico y sostén del culto; ya sean los segundos como expresión del carácter organizativo del Estado monárquico.

La producción originaria de la obra Keops y los Magos se contextualizó en un marco de elaboración intelectual creativo mucho más amplio, que se centralizó en la corte real. Los escribas fueron los únicos hombres educados en el arte de escribir, monopolizaron el conocimiento de la lecto-escritura. Es decir que sobre sus manos pasó todo el trabajo escrito que la burocracia, poder y legalidad del Estado hacía uso a diario. El poder que tenían los acercaba al faraón como miembros de la corte sobre la que éste se imponía. A partir de la XII dinastía los escribas se sumaron a la función del Estado, en la creación y justificación de lo nuevo.

Es decir desde sus comienzos literatura y monarquía se conectaron en el espacio literario como creadores de un código escrito por el cual pasaba, se creaba e imponía el recuerdo que la sociedad poseía de su propia historia. El qué recordar de ella fue un acto selectivo y subjetivo de este grupo que reforzaba su poder de escriba en la exaltación de la recién instaurada dinastía tebana.

La obra literaria recreó para el poder faraónico una forma de representar las ideas y de transmitir las, la imaginación que utiliza la ficción permitió desviarse del mundo escrito reglado y estereotipado de la escritura religiosa y administrativa. El pasado fue fuente de inspiración narrativa, al mismo tiempo que se formó una imagen de lo que éste significaba para los escritores y aquellas personas que recibían sus obras, ya fuera en forma escrita u oral.

Los textos literarios si bien representaban al género de la ficción, acudían a la realidad pasada o presente –contextualización- para la narración de los cuentos. Fueron parte (producto) de su tiempo, contemporaneidad que permitió hacerlos comprensibles dentro del sistema de ideas que los creó, anclando la imaginación en nombres, lugares, acontecimientos históricos para darle mayor veracidad, sin que ello implicase necesariamente que lo contado fuese un hecho histórico⁸.

La literatura hizo uso del pasado, recreando para sí un retrato de lo acontecido, base para el desarrollo y puesta en marcha de un corpus de ideas, valores, sentimientos, que se orientaron a la justificación y legalidad del nuevo orden de poder que se formó a partir de la centralización del Estado.

La memoria demostró ser una elección política de qué rescatar del pasado,

⁸ Goedicke, H.1993. *Thoughts about Papyrus Westcar*. pp. 25 lo plantea para el caso específico del Papiro Westcar.

elección que se manifestó discursivamente como verdad única⁹. La memoria literaria de la XII dinastía miró a dos tiempos históricos distintos- al Primer Periodo Intermedio y al Reino Antiguo- y para cada uno de ellos elaboró una imagen que permitió, ante el poder de la palabra, hacer uso del lugar preponderante que ocupaba en la sociedad, el del control del Estado.

El Primer Período Intermedio históricamente significó la interrupción de la centralización del poder por parte de la monarquía, adquiriendo los nomos mayor preponderancia en el uso de la organización administrativa e instrumentos de coerción que poseía anteriormente el Estado¹⁰. La XII dinastía lo recordó como turbulento, desorganizado. Simbolizó para ella el momento que tuvo la facultad de y el deber de sobrepasar¹¹. Ante esta representación del pasado la dinastía tebana se jactaba de ser la nueva base de organización del Estado, siendo para ello la literatura un mecanismo de cohesión que justificó ese lugar en el poder.

Dentro de estas representaciones literarias la *Profecía de Neferty*¹² anuncia a través de las palabras de un sabio, profetiza la llegada de un rey, que si bien es ajeno a la tradición de sucesión dinástica, será quien- como carácter de mandato divino- impondrá maat. Es el orden que llegó luego del Primer Período Intermedio, Amenemhat I era el hombre identificado en el relato, el mismo que las fuentes históricas mencionan como el fundador de la XII dinastía¹³.

La *Profecía de Neferty* traza un hilo de continuidad entre pasado y presente, siendo la dinastía tebana heredera del gobierno del Estado. Se piensa como continuadora de las tradiciones, con funciones de gobierno y en ejercicio del poder; pero también se piensa como algo “nuevo” que nacía de la alteración del orden, y como casa real superadora del interregno, es decir justificó la tradición y la ocupación del espacio real que le tocó dentro de esta función.

En el caso de las *Lamentaciones de Ipuwer*¹⁴ podemos pensar la obra dentro de la élite intelectual que se atemorizó con la revolución de su mundo conocido, porque en

⁹ Florescano, 1997. *Historia ¿Para qué?* pp. 95.

¹⁰ O' Connor, D. 1985. *Historia del Egipto Antiguo*. pp. 146-151.

¹¹ Assmann, J. 2005. *Historia de un sentido*. pp. 133-143.

¹² Para un análisis de esta obra literaria ver: Lichtheim, M. *Op.cit.* pp.139-146; Lefebvre, G. *Op.cit.* pp. 109-120; Assmann, I. *Op.cit.* pp.103-133; López, J. *Op.cit.* pp. 25-39.

¹³ Amenemhat fue reconocido como fundador de la XII dinastía en diferentes listas reales, entre ellas: Lista Real de Abydos y Tumba de Amenmes. Kemp, B. 1992. *El antiguo Egipto*. pp. 32-33.

¹⁴ Papiro Leiden 344. Para un análisis de esta obra literaria ver: Gardiner, A. 1909. *The Admonitions of an Ancient Egyptian Sage*; Lichtheim, M. *Op.cit.* pp. 149-163; Simpson, K. *Op.cit.* pp. 210-229; Rosenvaser, A. 1981. *Reproches a Ra por la Injusticia de los Hombres*. pp.221-230; Assmann, I. *Op.cit.* pp.133-143.

su inversión ella pierde su prestigio. Para Ipuwer el Primer Período Intermedio no era justamente un tiempo que quiera revivirse, si se lo recordó fue en función del presente, como advertencia de lo que no debe suceder en el mundo de los hombres.

La memoria reflexiona y recuerda desde el presente y para el presente. Existió una intencionalidad en la revisión del pasado. Desde su posición histórico política la dinastía XII hizo uso de éste, lo reelaboró y reinterpretó con finalidades propias de su tiempo: la conformación de un poder legítimo en la monarquía de Estado.

Las dinastías del Reino Antiguo fueron para la dinastía tebana el último antecedente histórico directo de una organización estatal centralizada¹⁵. Con lo literario su sentido e imagen intentó rescatar un hilo de continuidad política hacia las IV y V dinastías, mientras que el Primer Período Intermedio fue sentido y pensado como un período caótico sobre el cual la XII dinastía se conformó como nueva casa real, quien ejerce y controla el orden sobre las Dos Tierras.

Memoria futura

Por lo tanto en primer lugar la XII dinastía prefigura un modelo caótico del Primer Período Intermedio y se sostiene políticamente sobre él, al simbolizarse como la única casa dinástica capaz de superarlo. Como segunda instancia la literatura mira al Reino Antiguo, el de las IV y V dinastías como modelos políticos y administrativos de Estado que debe imitar y superar como nuevo gobierno. Formaron parte de la Historia egipcia que demuestra a diario lo que fue el esplendor de sus reinados, su capacidad de trabajo y organización estatal¹⁶. Retomar dicha tradición en el discurso fue para los contemporáneos hacer uso de la conformación de un continuo con ellas, que justificó en el presente a la XII dinastía.

En el cuento *Keops y los Magos* se creó específicamente una forma de ver ese pasado, que es retrospectiva en el tiempo. En el Papiro hay una dinámica entre el pasado y el presente. Cuando la memoria se introduce en ella lo hace en este constante movimiento en el tiempo siguiendo su curso. En los dos últimos cuentos de *Keops y los Magos* la memoria se dirigió hacia la dinastía IV pues es en ella, durante el reinado del faraón Keops, que toda la acción se desarrolla. La corte real es el escenario narrativo, el

¹⁵ Sobre la organización política del Reino Antiguo ver: Kemp, B. *Op. cit.* O'Connor, D. *Op.cit.* Moreno García, J.C 2004. *Egipto en el Imperio Antiguo*,

¹⁶ Moreno García, J.C. *Op.cit.* pp.107-149.

presente del desarrollo de los distintos relatos; el pasado para quien está escribiendo la obra.

El escriba recurrió a su memoria para referirse a personas, momentos y lugares y armó alrededor de ellos imágenes que reforzaron un sentido a lo que quiere ser transmitido. De esta forma el recuerdo de los distintos magos hace hincapié en la capacidad intelectual y mágica para realizar cierto tipo de actos que un hombre del común no podría nunca estar capacitado para realizar. Cuando se llama a Djedi ya el lector de toda la obra pudo armar un estereotipo de mago, de sus funciones y atributos.

Se muestra en el relato una forma que condice con la realidad contextual en la que el autor estuvo inserto, lo que le da más peso- veracidad- a la acción de Djedi. Varias maravillas realiza el mago en presencia de Keops, pero hay una sola que logra trascender en importancia a las demás: la profecía del nacimiento divino de la dinastía V. El anuncio se hace tras la interrogación del faraón sobre el número de cámara secretas del santuario de Thot¹⁷ a lo que el mago le pronostica:

*“Es el mayor de los tres niños que están en el vientre de Redjedet quien te lo ha de traer” [...]
“Es la mujer de un sacerdote de Ra, señor de Sakhebu, que está en cinta de tres hijos de Ra, señor de Sakhebu; y él ha dicho que ellos cumplirán esta función bienhechora en el país entero, y que el mayor de ellos sería Grande de los Videntes en Heliópolis”.*

Con la profecía de Djedi se elaboró un tipo específico de memoria, que denominamos *memoria futura*. El presente del anuncio hacia el futuro es el presente para quien escribe. El autor tiene pleno conocimiento de lo acontecido en la historia, al profetizar hacia el futuro lo que está haciendo es memoria de un futuro para él, de lo ya acontecido. En esa memoria se construyó una forma de ver y darle sentido a la V dinastía. Se creó un mito del nacimiento de ella, imprimiéndosele a su origen como dinastía un carácter divino al relacionar a sus tres primeros reyes como hijos del dios sol y la mujer de un sacerdote de Ra.

Por lo tanto el recuerdo de este cuento es una *memoria futura*, donde el futuro en el cuento -la V dinastía- sigue siendo para quien escribe su pasado, ya conoce lo que ocurrió y por esto decimos que hay un acto de elección en que querer rescatar de él, en el momento que se realiza la obra, al tiempo que se ve influenciado por todo el contexto en que se pensaba a esta dinastía.

¹⁷ Al respecto ver Gardiner, A. *The Secret Chambers of the Sanctuary of Thot*; Berggren, J. *The Ipwt in Papyrus Westcar*.

5. El recuerdo: el nacimiento divino de la V dinastía.

La Palabra

El nacimiento de los tres primeros reyes históricos de la V dinastía se realiza en el cuento a través del anuncio de Djedi, un mago que posee el saber de la buena palabra. El mago anuncia que estos niños que nacerán cumplirán en Egipto la función regia.

El anuncio es palabra. La palabra es la que descubre y es esencia de las cosas mismas; el nombre de la persona, la que da existencia a las cosas con su sólo decir; la que niega y no da existencia si no es pronunciada¹⁸. En el cuento quien la pronuncia es Djedi que se ha dejado demostrado en el relato mismo la capacidad que posee para realizarlo.

Lo que el mago revela es una verdad inmodificable hasta para el mismo faraón Keops. Ante la imposibilidad de modificar el orden de lo dicho por Djedi, Keops entristece al saber que su dinastía no continuará en el poder luego de su muerte.

“El corazón de su Majestad se entristeció a causa de esto, pero Djedi (le) dijo: ‘A qué viene este (sombrio) ánimo, soberano V.P.S., mi señor? ¿Es a causa de los tres niños? Yo he querido decir (tú), después tu hijo, después su hijo, y (solamente) después uno de ellos’”¹⁹.

Lo que sucederá no puede interrumpirse pues es Ra el que ha intervenido concibiendo a los niños para que gobiernen el mundo de los hombres, lo que les da el derecho legítimo de monarcas sobre las Dos Tierras desde el origen mismo. En el segundo cuento el poder de la palabra se materializa al ser relatado el momento en que Reddjedet está dando a luz a los hijos entre ella y Ra, es decir que su existencia deja de ser nombrada para pasar a tomar identidad en el universo de las cosas, de las personas.

La palabra también es esencial en el momento mismo del nacimiento de los niños. Cuando Reddjedet está dando a luz a sus hijos el parto se dificulta. En su ayuda Ra envió a los dioses: Isis, Neftis, Meshkenet, Hequet y Khnum²⁰. En su estructura narrativa el relato del nacimiento es repetitivo:

¹⁸ Con relación al nombre y significado de las cosas y la conformación de memoria ver Kemp, B. *Op.cit.* pp. 40-41.

¹⁹ Lefebvre, G. *Op.cit.* pp.104.

²⁰ Isis y Neftis son por excelencia diosas madres y protectoras; Meshkenet es diosa de los nacimientos; Hequet diosa con forma de rana que cumple funciones de ayuda en los partos; y el dios Khun, siempre acompaña a Hequet. Lefebvre, G. *Op.cit.* pp. 105; Hornung, E. 1999. *El Uno y los Múltiples.* pp. 254.

“Entonces Isis se colocó delante de ella, Neftis tras ella, y Hequet aceleraba el nacimiento. Y dijo Isis:...”

Para cada uno de los niños Isis realiza un juego de palabras con relación a sus nombres, todos ellos vinculados con la figura de su padre Ra y la esencia de la divinidad en sus personas. El primero en nacer es Userkaf:

*“Y dijo Isis: ‘No seas demasiado poderoso (user) en su vientre, en este tu nombre de **User-(ka)f**’²¹.”*

Si bien en el texto lo que se expresa como nombre es *Wsr-r.f* “más poderoso que él”, el nombre ha sido reconsiderado, en una reinterpretación del relato, por el del primer faraón de la V dinastía: *Wsr-k3.f* “su *ka* es poderoso”²², según se puede testimoniar en las cronologías históricas realizadas por los egipcios²³.

El segundo de los niños en nacer es Sahura:

*Y Isis dijo: ‘No te retrases (sah) en su vientre, en este tu nombre de **Sahra**’*

El nombre del segundo rey de la V dinastía no es como se menciona en el cuento, *S3H-R*, sino *Sahura S3H-w- R* “Ra me ha gratificado”. La diferencia entre lo que el relato toma con el nombre histórico del faraón se debe a una similitud entre los sonidos de ambos nombres²⁴. El último en nacer es Neferikare Kakai, que en el cuento es nombrado como *Keku*, y no puede determinarse cuál es el significado de este nombre²⁵.

Por medio de la palabra la diosa Isis concede la existencia a los tres niños, toman identidad la que les permitirá ejercer el cargo de reyes. El orden de nacimiento es el mismo en que aparecerán los tres primeros reyes de la V dinastía, lo que esto no implica que en la realidad histórica hayan sido tres hermanos los que reinaron²⁶. Lo que nos interesa resaltar aquí como la palabra toma importancia y se plasma en la realidad, ya

²¹ Lefebvre, G. *Op.cit.* pp. 105

²² *Idem.* pp. n.82.

²³ La Lista de Abidos es una de las más importantes listas reales que se tiene en la actualidad para una reconstrucción histórica de los gobernantes egipcios de distintas dinastías. En ella se nombran en orden de sucesión en el trono para la V dinastía a Userkaf, Sahura y Neferikare Kakai.

²⁴ Lefebvre, G. *Op.cit.* pp.106.n.85.

²⁵ *Idem.* pp.106.n.86.

²⁶ Drioton, E y Vandier, J. 1964. *Historia de Egipto*.147, 163-175.

sea relatada o ya sea datable en tiempo históricos.

Construcción de un Mito: “Hijos de Ra”

Si comprendemos como mito de origen a la historia verdadera y sagrada que refiere a la creación por lo Sobrenatural- dioses- de las cosas que habitan en el mundo en una creación de éste previamente ya dada²⁷, entendemos que el último cuento del Papiro Westcar es un mito de la creación de la V dinastía. Cómo tal narra el origen que ella tiene, como hija del dios Ra y Reddjedet, al mismo tiempo que justifica –anuncia– una nueva situación dinástica que se auto legitima en esta relación familiar mitológica.

Es decir que como mito se complementa al mito de origen de la realeza. Si tomamos el caso de la Teología heliopolitana Ra se asemeja como creador de la V dinastía con Atum como creador de la Enéada. Con Osiris se relaciona como padre, relación mucho más fuerte si consideramos que el faraón es Horus en vida, pues sus hijos cumplirán la función regia, justificada por la relación sanguínea que tienen con ellos.

Más allá de la relación familiar que pudieron tuvieron verdaderamente los tres primeros reyes de la V dinastía, lo que nos importa ver es cómo y por qué ellos fueron pensados y recordados como Hermanos e Hijos. Como “Hijos de Ra”, decíamos, es lo que les dio desde el nacimiento el derecho a gobernar Egipto, pues es la condición inherente a quien gobierna esas tierras, es decir se hijo de un dios. Esta relación es la representación arquetípica del mito, el faraón se justificaba en ella. Como Hermanos se destaca la sucesión de mayor a menor que tienen por herencia derecho al trono, que como explicación de la preeminencia del mayorazgo en el ejercicio del poder también se expresa a través del mito.

La relación de padre a hijo del relato fue expresada históricamente a partir de la dinastía IV cuando comenzó a hacerse cada vez más frecuente el epíteto de “Hijo de Ra”. Pero es a partir del faraón Neferikare Kakai²⁸ que se regularizó su uso entre los monarcas egipcios²⁹. El epíteto no sólo expresaba en forma simbólica la relación que los reyes mantuvieron con el dios, que les permitió gobernar de pleno derecho y lo que les

²⁷ Eliade, M. *Mito y Realidad*. pp. 25,28-31. Cervello Autori, J. *Egipto y África*. pp.14-15.

²⁸ La Piedra de Palermo nos evidencia las obras realizadas por este faraón con relación al sostenimiento al culto a Ra durante sus años de reinado. Serrano Delgado, J.M. 1993. *Textos para la Historia antigua de Egipto*. pp. 71-73.

²⁹ Sobre el uso de este término ver: Drioton, É y Vandier, J. *Op.cit.* pp. 147 para quiénes se regulariza su utilización a partir de Neferikare Kakai. Kemp, B. *Op.cit.* pp. 250 los cartuchos con el nombre del monarca como “Hijo de Ra” están presentes desde la IV dinastía.

garantizó cumplir la manutención del orden divino, organización que hace eco sobre el de los hombres. Sino también la regularización cada vez mayor de esta expresión está simbolizando la fuerte simbiótica relación entre nobleza y culto de Ra que tuvo la monarquía en el Reino Antiguo, y que fue pensada desde Heliópolis³⁰ y recordada por el Reino Medio.

La importancia de la ciudad de Heliópolis dentro de una función creadora del culto no fue pasada de alto en la memoria que construyen los cuentos del Papiro Westcar. Reddjedet es la esposa de un sacerdote de Ra del Templo de Heliópolis, por lo cual marca el contacto entre el dios y su templo. El mismo nombre del sacerdote, Rauser o Userré significa “*Ra es poderoso*”³¹. Además el mayor de los niños cumplirá la función de “Grande de los Videntes” en Heliópolis, resguardándose dentro de la dinastía el control del sostén del culto y su reproducción.

Dentro del relato los niños nacen para cumplir, en un futuro la función regia. El paso de dinastía queda en el mismo relato justificado desde la concepción divina, y la aceptación por el propio Keops de que esto ocurrirá en algún momento de su muerte. Quien o quienes escribieron el relato aceptaron seguir con una tradición ya instaurada en la monarquía, mientras que desde lo histórico la lista real de Abidos nos demuestra la historicidad de la relación Ra- V dinastía y el Papiro la reelabora en forma de cuento.

El nacimiento de una dinastía

Los dos últimos cuentos del Papiro Westcar están envueltos por un cuerpo de ideas que trascienden y subyacen a él al ser propias del tiempo en que fueron creados, y al cual remiten. Principalmente la memoria de la V dinastía se dirigió hacia su vinculación política con el culto a Ra, reflejo del proceso de dogmatización religiosa que se dio de este dios durante el Reino Antiguo en general y en particular a partir del reinado de Djeser faraón de la III dinastía.

Si bien muchas tradiciones con relación al dios sol y la teología que lo acompaña y siguen al cuento dieron desde de la III dinastía, la V dinastía es la que los canoniza, lo que implicó una constante búsqueda de imágenes para la veneración y simbolización del culto³². La V dinastía logró reflejar en su máxima expresión estas ideas religiosas, con

³⁰ Moreno García. *Op.cit.* pp. 183-213. Assmann, I. *Op.cit.* pp.63-109.

³¹ Lefebvre. *Op.cit.* pp. 105 n.80

³² Assmann, I. *Op.cit.* pp.63-109.

la construcción de Templos Solares³³. Eran Templos con grandes patios al descubierto y en su centro se erigía un obelisco con su punta en forma piramidal. El sol con sus rayos llegaba a todas las partes del Templo construido para su veneración. Si la pirámide buscaba en altura acercarse al dios, el Templo Solar lo hacía en cuanto a espacio descubierto que dejaban los patios solares.

Están presentes en el relato un importante número de elementos simbólicos que remarcan la relación entre la V dinastía recordada y el culto a Ra. El primero de ellos es el día del nacimiento de los tres niños, Reddjedet:

“alumbrará el día 15 del primer mes del invierno³⁴”.

Este día, en el que el Djedi se compromete a hacer uso de su magia para evitar que los bancos de arena del Canal de los Dos Peces³⁵ dificulten el acceso a la casa de Reddjedet, coincide con el solsticio de invierno en Egipto. Este día del año representaba simbólicamente el renacimiento del Ra en su ciclo anual. A partir del solsticio de invierno los días cada vez serán más largos con relación a la noche siempre caótica. Por lo tanto los hijos de Ra en el cuento nacen con el Ra mitológico, recreándose en el mito.

En segundo lugar la propia imagen de los niños que refleja el relato es la propia de un dios. Más allá de su cuna real, su rasgo divino y su futura función regia son resaltados y reafirmados constantemente en el cuento. La descripción que de ellos se hace al nacer es comparable a la de un dios:

“Este niño se le deslizó entonces en las manos: era un niño de un codo (de largo) y cuyos huesos eran sólidos; tenía los miembros incrustados en oro y llevaba un tocado de lapislázuli auténtico³⁶”.

Los materiales oro y lapislázuli son elementos de lujo que remarcan el poder real por lo difícil de su acceso, al mismo tiempo que eran elementos símbolo de lo eterno,

³³ Sobre Templos Solares. ver Kemp, B. *Op.cit.* Moreno García, J.C, *Op.cit* pp.183-213. Assmann, I. *Op.cit.* pp.63-109.

³⁴ Lefebvre, G. *Op.cit.* pp. 104.

³⁵ El Canal de los Dos Peces atravesaría el nomo II del Bajo Egipto. La expresión que se encuentra en el Papiro haría referencia a la imposibilidad de navegar por la formación de bancos de arena. Lefebvre, G.*Op.cit.*pp.104.n73. Otra traducción podría hacer referencia a dificultad de llegar hasta el lugar por la inundación, correspondiente a la fecha del año que se hace referencia.

³⁶ Lefebvre, G. *Op.cit.* pp.10-106.

por su rasgo de indestructible que comparten con los dioses³⁷.

Antes de marcharse de la casa de Reddjedet los cuatro dioses que asisten el parto se:

*“... volvieron entonces al lugar del que habían venido e Isis dijo a estas diosas: ¿Qué significa que hayamos venido sin hacer para esos niños un **prodigio** que podamos anunciar a su padre, que nos ha enviado? Fabricaron entonces **tres diademas** de Señor V.P.S, y las colocaron en un saco de cebada³⁸”.*

Las coronas son otro elemento de distinción divina. Son las que utilizarán en sus tiempos de gobernantes, y la casa de su madre es considerada el mejor escondite para ellas, se ocultan en un saco de cebada que es entregado a Rauser³⁹.

El acto de esconderlas puede comprenderse en que aún debe quedar en resguardo la identidad de los niños en cuanto que en el presente del relato- del nacimiento- no ha finalizado el reinado de Keops y como el mismo Djedi predijo aún continuará el reinado de la dinastía IV a la muerte de este faraón.

En el momento que la criada de Reddjedet va en busca de alimentos el único saco de cebada que hay en la casa es el que dejaron los dioses:

“La criada fue; abrió la habitación y oyó un ruido de cantos, música, danzas, aclamaciones, en definitiva todo aquello que se acostumbra a hacer para un rey, en la habitación. Fue y relató a Reddjedet todo lo que había escuchado⁴⁰”.

La música, el baile, la ovación son representaciones para dioses y faraones en momentos de fiesta y homenaje. Son lo que un rey debe recibir y los niños desde sus coronas lo reflejan.

6. La construcción de la memoria: el faraón Keops.

La imagen que hoy conocemos del faraón Keops es una representación que se ha hecho de él a lo largo de la historia, creada en la antigüedad egipcia. Lo que predomina a partir del Reino Medio es una valorización negativa, como el faraón que infligía sobre

³⁷ Esta misma expresión que simboliza a la divinidad se encuentra en *El Náufrago* cuando se describe a la serpiente. Galan, J.M. 1998. *Cuatro viajes en la Literatura del Antiguo Egipto*. pp.34.

³⁸ Lefebvre, G. *Op.cit.*pp.107.

³⁹ Para el quinto cuento o anexo la fabricación de las diademas son el prodigio que se relata que lo caracteriza, al igual que el resto de las narraciones del Papiro, como cuento maravilloso.

⁴⁰ Lefebvre, G. *Op.cit.*pp. 107.

su sociedad todo el peso del Estado, para lograr llevar adelante su misión constructora. Desde lo simbólico-visual Keops representaba- y aún lo sigue siendo - al constructor de la más grande y perfecta de las pirámides de Giza que provocaba en sus contemporáneos dos valoraciones al respecto. La primera una imagen a ser alcanzada, imitada; la segunda su negativización como rey ambicioso, sin límites en el uso del poder.

Este doble uso lo vemos expresado en *Keops y los Magos*. La visión que el autor de la obra tiene sobre Keops es una construcción posterior a la época contemporánea, a la edificación de las grandes pirámides y corresponde al pensamiento que los escribas tenían sobre los grandes hombres durante el Reino Medio⁴¹, igualmente consideramos que no toda la imagen que se transmite de Keops en los cuentos tiende a desvalorizarlo.

Las ideas figuradas desde el Reino Medio llegaron hasta Heródoto quien le abrió las puertas al mundo occidental y que repercuten dentro de nuestra memoria colectiva en nuestros tiempos. Para el historiador griego, Keops corrompió las bases sociales de justicia dentro de la sociedad egipcia durante su reinado, y hasta llegó a prostituir a su hija para obtener los fondos necesarios para la construcción⁴².

Heródoto en su libro está dialogando con egipcios que mantienen la tradición del desprecio creado hacia a las figuras de Keops y Kefrén, hasta el punto que el historiador afirma que los egipcios no quieren acordarse de ellos. La memoria está funcionando como la que transmite ciertas ideas del pasado, y podemos ver como cierta creación sobre estos reyes que se prefiguró a partir de la dinastía XII permanece en algún sentido en el imaginario que Heródoto rescata en el siglo V a.C.

Sin embargo, dentro de la mentalidad egipcia el rechazo a la figura de Keops no contradecía considerarlo dentro la tradición de los reyes gobernantes⁴³, la enemistad con un rey, no evitaba tomarlo como parte de la tradición que marcara los puntos de continuidad de la monarquía de Estado. En este sentido no es suprimido en las listas reales y por el contrario es un faraón que ha logrado llevar adelante correctamente lo que se esperaba de un gobernante⁴⁴.

En el cuento Keops es el personaje que se encuentra en el eje del relato, a él es a quien se le cuentan las historias, siendo el marco espacial su corte real. Sus acciones interrogadoras (o su no acción) es la que desencadena en todo momento el desarrollo del

⁴¹ Posener, G. *Op.cit.* pp. 16

⁴² Heródoto. 1948. *Historias II, Euterpe*. pp. 152-156

⁴³ Kemp, B. *Op.cit.* pp. 34-35.

⁴⁴ Keops figura en la Lista Real de Abydos.

relato. Keops es el que gratifica a sus oradores por ello:

“Que se ordene a Djedi <entrar> en la mansión del príncipe Dedefhor; que viva con él y que se le asegure sus raciones de alimento, consistentes en mil panes, cien cántaros de cerveza, un buey y cien manojos de legumbres⁴⁵”.

No podemos afirmar que en el relato recaiga sobre la figura del faraón una visión negativa de su persona pues, como decíamos, consideramos que se encuentra matizada por el autor. Keops no deja de estar figurado como un “buen rey” pues en el relato se distinguen acciones, llevadas correctamente, que un gobernante egipcio debe cumplir, de esta forma se hace presente en el mismo cuento el doble uso de la imagen de Keops. Es decir que la imagen negativa del rey no niega sus capacidades como regente.

Su misión de rey constructor queda expresada en la intención de conocer el número secreto de las cámaras del dios Thot:

“¿Y lo que también se dice, de que tú conoces el número de cámaras secretas de [Thot]?”⁴⁶,

para construir en semejanza una para él. Saber su número se conecta con la parte más ambiciosa del propio rey, que quiere para sí no sólo saber los secretos que ellas contienen y que ni el más sabio de los hombres de su tiempo tiene conocimiento, sino la perfección de su casa para el Más Allá.

Cuando el mago llega a la corte real Keops lo “pone a prueba” para corroborar si es verdad todo lo que se dice sobre lo que sabe hacer⁴⁷. El rey manda a cortar la cabeza de un prisionero para probar la magia, pero Djedi no acepta realizar el prodigio con un humano. Frente a esta negativa no hay insistencia por parte del faraón al respecto y acepta su realización con una oca. Si bien desde un primer momento la intención del faraón es recurrir a un humano, no contradice la palabra del sabio ante su negativa, por lo cual aquí queda mediada su intención negativa ante la aceptación de recurrir a los animales.

En el momento en que el sabio Djedi le cuenta a Keops que nacerán unos niños

⁴⁵ Lefebvre, G. *Op.cit.* pp.104. Esta es una formula final repetida en los cuatro primeros cuentos.

⁴⁶ Lefebvre, G. *Op.cit.* pp. 103.

⁴⁷ El príncipe Dedefhor lo presentan como “...quien come quinientos panes y, de carne, la mitad de un buey, y que bebe cien jarras de cerveza aún hasta el día de hoy, sabe cómo volver a poner en su sitio una cabeza que ha sido cortada; sabe cómo hacer marchar a un león tras él con la correa arrastrando por el suelo; conoce (en) fin el número de cámaras secretas del santuario de Thot”. Lefebvre, G. *Op.cit.* pp.101.

que cumplirán la función divina, la reacción de este fue entristecerse pues su dinastía se vería interrumpida con una nueva casa real. La demostración de que el rey entristece es un rasgo que lo humaniza, a la vez que puede estar demostrando cómo ve éste interrumpido su poder y prestigio político como responsable de continuar una dinastía.

7. Conclusión

Es mediante la literatura que el autor de la obra *Keops y los Magos* pudo expresar ideas dentro, de un marco de ficción, que fueron propias de su medio contemporáneo y que le fueron útiles para un fin dentro de ese marco político social.

En este sentido, el pasado – la creación de memoria, recuerdo sobre él- se constituyó como elemento central de la narrativa en el Reino Medio. El pasado en la literatura clásica apareció marcado principalmente siguiendo dos sentidos: lo que se había logrado superar y lo que se quería imitar, pero no se desliga ninguno de estos dos de la función legitimadora – como propaganda política, si se quiere- del poder en el presente, del nuevo *statu quo* que se quiere imponer o recrear.

La identificación, tomada por el Reino Medio, de la dinastía inaugurada por Userkaf con el Ra, posee sus bases históricas, aceptadas por los tebanos como hilo de continuidad entre el pasado y el presente. La conectividad entre ambas dinastías se desplegó en dos sentidos que no pierden relación.

En primer lugar en el cuento, por medio de la palabra escrita, se reinterpreta el pasado y lo legitima, pues se acepta en un ámbito cortesano las relaciones que mantuvieron en el pasado la V dinastía con el culto a Ra, el poder que se ejercía desde Heliópolis en la elaboración y sostenimiento del culto. En segundo lugar el pasado es retomado, reinterpretado, para los usos del presente de la XII dinastía. Por lo tanto es en este sentido el pasado y el presente se unen a favor de la legitimidad del orden divino y social que la XII dinastía quiere representar.

En el Egipto antiguo a inicios de la XII dinastía la memoria literaria funcionó como evocación de un pasado, muchas veces divino, que justificó el presente, o fue parte de un recuerdo nostálgico que no quiso ser revivido, que la cohesionó en la afirmación o negación del recuerdo de ese pasado.

8. Bibliografía

- Eliade, M. 1992. *Mito y Realidad*. Editorial Labor. España.
- Erman, A. 1890. “*Die Märchen des Papyrus Westcar*”, I, *einleitung und commentar*, II, *glossar*, n°5 et n°6, Palaeographische bemerkungen und feststellung des textes, Mittheilungen aus den Orientalischen Sammlungen der Königlichen Museen, 5-6. W. Spemann, Berlin.
- Assmann, I. 2005 *Historia de un sentido*. Abada Editores. Madrid.
- Barocas, C. 1991. *Les contes du Papyrus Westcar*. En Akten der Vierten Internationalen Ägyptologen Kongresses München 1985, ed. Sylvia Schoske. Vol. 3. Hamburg: Helmut Buske Verlag.
- Berggren, J. 2006 *The Ipwt in Papyrus Westcar*. Master's Thesis - Advisor: Lana Troy Uppsala.
- Blackman, A.M.1988 The Story of King Keops and the Magicians. Transcribed from Papyrus Westcar (Berlin Papyrus 3033). Editado por Davies, W.V.
- Cervelló Auturi, J. 1997. *Egipto y África*. Origen de la civilización y la monarquía faraónicas en su contexto africano. Editorial AUSA. Apdo. 101- Sabadell. Barcelona.
- Daumas, F. 2000 *La civilización del Egipto faraónico*. Editorial Óptima. Barcelona.
- Donadoni, S. 1959. *Storia della Letteratura Egiziana Antica*. Nouva Academia Editrice. Milano.
- Drioton, È y Vandier, J. 1964 *Historia de Egipto*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Galán, J.M. 1998 *Cuatro Viajes en la Literatura del Antiguo Egipto*. Centro Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Gardiner, A. 1925 *The Secret Chambers of the Sanctuary of Thoth*. JEA 11, pp. 2-5.
- Gardiner, A., 1909. The Admonitions of an Ancient Egyptian Sage, from a Hieratic Papyrus in Leiden. Leipzig.
- Goedicke, H. 1993 *Thoughts about Papyrus Westcar*, ZÄS 120. pp 23-36.
- Heródoto. 1948. *Historias II, Euterpe*. Texte Établi et Traduit por Legrand, Ph.E. Société D’edition “Les Belles Letres”. Paris.
- Hornung, E. 1999 *El Uno y los Múltiples*. Concepciones egipcias de la divinidad. Trotta. Madrid.
- Kemp, B. 1992 *El Antiguo Egipto*. Anatomía de una civilización. Editorial Crítica. Barcelona.

- Lefebvre, G. 1982 *Romans et contes égyptiennes de l'époque pharaonique*, Adrien-Maisonneuve. Paris. Traducción de Serrano Delgado, J.M. 2003. *Mitos y cuentos egipcios de la época faraónica*. Akal Oriente. Serie Egipto. Madrid.
- Lichtheim, M. 1973 *Ancient Egyptian Literatura*. Vol I. University of California Press. Berkeley/Los Angeles, Londres.
- Lopez, J. 2005. *Cuentos y fábulas del Antiguo Egipto*. Editorial Trotta, Barcelona.
- Loprieno, A. 1996 *Ancient Egyptian literature*. History and Foros. E.J. Brill. Leiden, New Yory, Köln.
- Manetón. 1993 *Historia de Egipto*. Alianza Editorial. Madrid
- Maspero, G.1911 *Les Contes populaires de l'Égypte ancienne*. Ed. Paris. Traducción al castellano de Montalban, M 2000. *Cuentos del Antiguo Egipto*. Ediciones Abraxás. Barcelona.
- Moreno García, J.C. 2004. *Egipto en el Imperio Antiguo (2650-2150 a.C.)* Bellaterra arqueología. Barcelona.
- Posener, G. 1956 *Littérature et politique dans l'Égypte de la XIIIe dynastie*. Bibliothèque de l' École des Hautes Études, Honoré Champion. Paris.
- Posener, G. L'apport des textes littéraires a la connaissance de l'histoire égyptienne.
- Quirke, S. 2004 Egyptian literatue 1800 BC, questions and readings. Golden House Publications, Egyptology 2. London. pp 77-89.
- Rosenvasser, A. 1981. *Reproches a Ra por la Injusticia de los Hombres*. Cuadernos del Sur, N° 14, Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca. pp. 221-230.
- Serrano Delgado, J.M 1993. *Textos para la Historia antigua de Egipto*. Ediciones Cátedra, Madrid
- Simpson, K.1973 *The Literature of Ancient Egypt*. An Anthology of Stories, Instruccioness, and Poety. Yale University Press, New Haven y Londres.
- Trigger, B. G y otros. 1985. *Historia del Egipto Antiguo*. Crítica. Barcelona